

Año VI

CÁDIZ, 10 de Abril de 1897.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 194

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

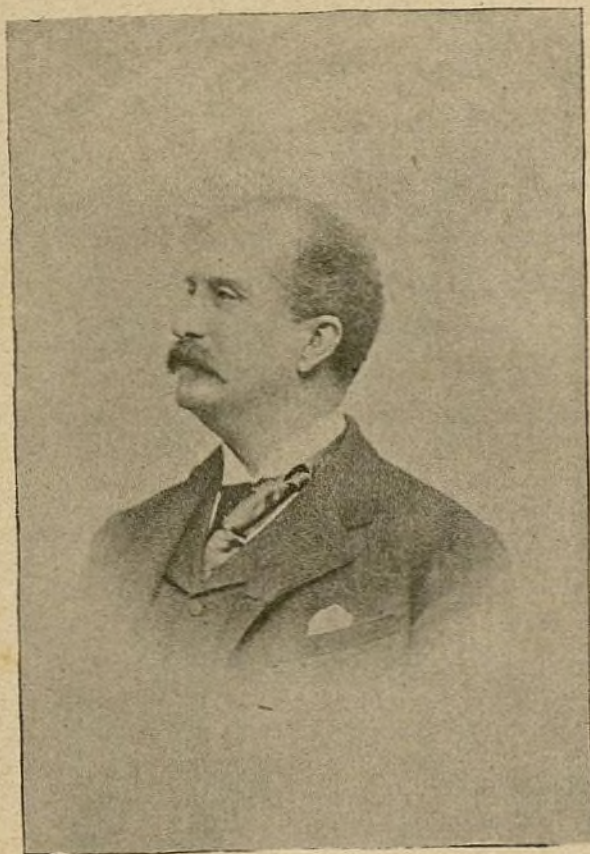
Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



Excmo. Sr. D. Pedro Moreno de la Serna,
CONDE DE LOS ANDES.

Ayuntamiento de Madrid

CARTA ABIERTA.

Sr. D. José Rodríguez Fernández

Mi distinguido amigo: Me favorece Vd. encargándome que escriba una *semblanza*, una *impresión*, como ahora, que las *impresiones* son tan frecuentes, se dice, y que en ese escrito retrate al Conde de los Andes, con cuyo retrato vá Vd. á honrar las columnas de su ya popular REVISTA.

No quiero negarme á la petición de Vd., tanto por el gusto que tengo en servirle, como porque se trata de un respetado amigo mio, á quien, sinceramente lo digo, estimo en lo que vale, y vale mucho.

No haré—como suelen otros—una disquisición genealógica, ni me permitiré entrar en materias heráldicas, para acreditar el linaje de D. Pedro Moreno de la Serna y los cuarteles de su escudo nobiliario; tengo entendido que la denominación que hoy ostenta su poseedor fué otorgada—hace largos años—á uno de sus ascendientes, General victorioso en las revueltas de México por su independencia, pero, sea lo que fuere, no cabe duda de ninguna clase de que el Conde actual lleva su título ilustre con la dignidad de quien sabe que nobleza obliga, y con el esplendor que le consiente una fortuna bien saneada y honrosamente adquirida.

Conservador de veras y leal adicto á las doctrinas del partido, ha figurado el Conde de los Andes en cuantas ocasiones ha sido preciso que figurara, para dar fé de sus creencias ó para acudir al sostenimiento y grandeza de su agrupación política.

La Senaduría, de que actualmente se halla investido, es como el premio final á sus virtudes cívicas y á su constante amor al Credo de que es Verbo el insigne estadista D. Antonio Cánovas del Castillo.

Pero, donde hay que sorprender á D. Pedro Moreno de la Serna, que se ocupa diariamente, con sabio y enaltecedor trabajo, al cuidado de sus intereses, es en su casa, al lado de los suyos. Allí, en el hogar, embellecido por la virtud, por el amor y la belleza, es donde el hombre aparece tal cual es, libre de los convencionalismos sociales, y es en donde puede llegarse hasta el fondo de su corazón y de sus sentimientos, juzgando por lo que le rodea y por la estela que deja—y valga la palabra—en la educación y en el carácter de sus hijos.

En los amplios salones de su antigua casa, incorrecta, sin duda, en su distribución, pero cómoda y severa, como sabían edificarlas nuestros abuelos para trasmitirlas á generaciones sucesi-

vas, ha ido agrupando obras de arte maravillosas, cuadros de nuestros pintores más ilustres, telas y brocados de las más célebres fábricas del mundo.

Allí, y no en el ángulo obscuro, si no en plena luz, cubierto con riquísimo *pañuelo de Manila*, donde parece que se han tejido rayos de sol y relámpagos del prisma, se vé el piano de cola, donde duermen las notas «*esperando la mano de nieve que sabe arrancarlas*». Después de la comida, y cuando todo duerme en las apartadas calles donde tiene su morada el Conde, en aquel salón del piano se reúne la familia y los afortunados amigos á quienes tal favor se les dispensa, y María, la mejor de las mejores obras del Conde de los Andes, con su angelical sencillez de niña y su hermosura de hurí mahometana, comunica al teclado y á las cuerdas los entusiasmos y las ternuras de un alma, llenas de purísimas alegrías y de reflejos de gloria, y conmueve y encanta y electriza, borrando cuanto existe en torno de quien la oye y haciéndole llegar, por misterioso impulso, á los mismos y diáfanos dinteles del Cielo. Cuando la música concluye y se vuelve el pensamiento al mundo, allí, embebiéndose en la contemplación de María, se vé al Conde, y entonces se encuentra al hombre de corazón sencillo, de alma de artista, de pensamiento levantado.

Para que no desfallezca en las luchas de la existencia, y para que le parezcan más dulces las alegrías que le cercan, la Condesa, una mujer que no envejece, sin duda porque la eterna juventud de su espíritu renueva la vida y lozanía en el esbelto cuerpo que le sirve de cárcel, se encargó de convertir en Paraíso su hogar, y para que tuviese más semejanza con el prometido á los buenos, le llenó de angeles de cabellos negros y rubios, algunos de los cuales, que vinieron juntos á la tierra, juntos se volvieron á la presencia del Altísimo.

Y... ¿qué más puedo decirle á Vd., amigo Rodríguez, del Conde de los Andes? ¿Que es heredero de su hombría de bien, de su nombre y de sus virtudes, un muchacho alto, vivo, robusto y aplicado que se hará Doctor en Derecho, como lo es su padre, en la Universidad de Deusto? ¿Que hace obras de caridad sin que sepa su mano izquierda lo que hace la derecha? Pues todo eso me parece que debe quedarse en el tintero, y que ya tiene Vd. bastante—con estos desaliñados renglones, escritos á vuela pluma y entre el informe de un juicio oral y el dictamen de un sumario,—para que, si alguien lo ignora, sepa el que vea el retrato de D. Pedro Moreno de la Serna, Conde de

los Andes, que el rostro noble y franco que retrató el artista, corresponde á un caballero cumplido, á un político consecuente y á un amigo leal.

Lo es de Vd., y afectísimo servidor q. b. s. m.

JOSÉ M.ª DE ORTEGA MOREJÓN.

TRISTE ANIVERSARIO.

El próximo día quince de los corrientes hará un año completo que dejó de existir el exímio maestro D. Alejandro Odero y Meléndez. En la imposibilidad de publicar algún trabajo dedicado á la memoria del malogrado artista gaditano, en otro número de la REVISTA anterior al del veinte, damos cabida á la siguiente bien escrita semblanza que inserta el Sr. D. Eduardo Gautier, cronista de la Provincia, en el tomo LIII de la *Guía Oficial de Cádiz*, recientemente salido á la estampa.

Dice así:

Los elogios que caen sobre una tumba, no pueden ser dictados por otro móvil que el de la justicia.

Por eso, cuando la modesta pluma del biógrafo traza, como en el caso presente, en compendio, los hechos que abillantaron la vida de un hombre que ya no existe, la frase laudatoria tiene un carácter de verdad, que no puede resultar empuñecido por las dificultades que entraña al emitir juicios sobre personalidades que aún alientan y cuyos hechos estamos presenciando.

D. Alejandro Odero nació en Abril de 1851 y bajó al sepulcro en igual mes del próximo pasado año de 1896; artista de corazón, adornado de gran talento, y con afición decidida á los estudios musicales, bien pronto dió prueba de sus felices disposiciones para cultivarlos.

Siendo muy joven, casi un niño, dirigió una misa á toda orquesta, con el aplomo de un consumado maestro: poco después, para completar los vastos conocimientos ya adquiridos en el difícil instrumento que fué su especialidad artística, marchó á París, donde tras brillantes ejercicios que merecieron unánimes elogios, ganó el premio de piano en el Conservatorio de la citada capital, continuando en ella hasta que la guerra Franco-Prusiana le obligó á regresar á Cádiz.

Nombrado Director interino de la Academia de Santa Cecilia, desempeñó este difícil cargo tan á satisfacción de todos, que al presentar la dimisión su señor padre en 1873, se le nombró en propiedad para ocupar la plaza que hubo de renunciar por razones de delicadeza, á principios de 1892;

en este mismo año fundó el Conservatorio de Música del que fué Director hasta su muerte.

También dirigió la Sección de Música del Instituto Provincial de Bellas Artes.

Al frente de los citados centros de enseñanza en 23 años de labor provechosa y continua, Odero acrecentó la fama adquirida, y de ello son buena prueba sus notables discípulos que honran la memoria del inolvidable maestro, y que figuran entre los más excelentes pianistas con que Cádiz cuenta en la actualidad.

El juicio que de la personalidad artística del malogrado músico puede emitirse, abraza tres aspectos; como ejecutante, dominando con gallardía incomparable las dificultades del mecanismo, lo mismo desde el punto de vista de la agilidad y limpieza en la ejecución, en la que contaba con pocos rivales, que en lo referente al sentimiento y delicadeza en la dicción musical. Odero, valiéndonos del tecnicismo musical *leía* y ejecutaba mucho y *decía* con gusto inimitable y arte exquisito.

Como Director, puso de relieve sus aptitudes en cuantas ocasiones, y fueron muchas, y algunas de gran empeño, se vió frente á una orquesta numerosa y coros, interpretando obras difíciles, que bajo la clara y firme batuta del maestro, adquirían mayor grandiosidad y mérito, haciendo resaltar las bellezas en ellas contenidas, con el escrúpulo de un profesor concienzudo y el genio de un artista.

Réstanos considerar al gran pianista como compositor; más como el examen detenido de sus obras, nos apartaría de la índole sintética y breve de estos apuntes, sólo diremos, que abarcó su fantasía musical, casi todos los géneros, lo mismo el religioso que el profano. Himnos, Ave-Marías, Misas, marchas, coros á voces solas, tandas de valsos, etc., etc., siendo su última composición, terminada pocos días antes de su muerte, una sentida Plegaria al «Niño Rey de los corazones.»

En todas estas composiciones, Odero se encuentra inspirado y fácil, original en los motivos, y clásico en la factura.

Como demostración de su amor y entusiasmo por el desarrollo de la cultura musical, puede citarse el hecho de haber fundado en la inmediata ciudad de San Fernando una Academia sucursal de la de Santa Cecilia, y en 1892 otra análoga en Cádiz, la del Conservatorio de esta población; también dirigió el Conservatorio de Puerto Real.

Su reconocida competencia le valió la distinción de ser nombrado juez en casi todas las oposiciones musicales celebradas en Cádiz y última-

mente en un certamen de bandas militares verificado en el Puerto de Santa María.

Pero D. Alejandro Otero, no fué solo un gran músico, fué también un gran corazón, que puso siempre su talento y su arte al servicio de los desvalidos.

Un día vió á los Hermanos de la Caridad pidiendo limosna para los enfermos del Hospital, y el artista gaditano movido por el impulso del sentimiento cristiano, dá un concierto y entrega á los necesitados el pingüe rendimiento que logra, mereciendo en recompensa ser admitido, como individuo de la benéfica institución; de estos rasgos tuvo Otero en su vida muchos y señalados.

Padre de familia ejemplar, y amantísimo amigo; noble y caballero, el artista gaditano gozaba del aprecio y estimación de Cádiz entero, que lloró su pérdida con el dolor sincero y profundo que merece é inspira, quien reunió en su personalidad virtudes tan loables y méritos tan bien probados.

E. GAUTIER.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

BAÑOS DE IMPRESIÓN.—Monólogo cómico, en prosa, original de Felipe Pérez Capo.

Bienvenido, el personaje del monodrama, es un buen sujeto de escasos recursos enviado por el Doctor á tomar los baños de mar en San Sebastián. Empeña para obedecer la prescripción facultativa cuanto posee menos lo que lleva encima, y cuenta al auditorio las peripecias y lances cómicos que le acontecen durante los viajes de ida y vuelta al balneario de moda y los que le ocurren durante su permanencia en la susodicha capital. Vuelve á su casa sin una peseta partida por la mitad y decidido á morirse, ántes que emprender otra vez la misma caminata que tantos sinsabores le proporcionara.

Recursos hay de sobra para un autor chispeante como lo es el Sr. Pérez Capo para que asome la risa á los lábios del público.

Y como no es otro seguramente el objeto que aquél se propuso y este queda cumplido con creces, no debemos agregar á lo brevemente expuesto acerca de la última producción de *Félix Peña*, sino que una nuestros aplausos á los que ha oído desde el 3 de Marzo último—fecha del estreno—hasta hoy en las diferentes ocasiones que ha sido representado en Madrid.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

ILUSIONES.

Cuando despierta el mes de Abril con su templado ambiente y con su cielo diáfano y purísimo, materialmente nos parece que un borbotón de sangre nueva, circula por las venas, de la misma manera que por las ramas de la planta corre la sávia con más fuerza; que el ansia de vivir se centuplica con la fascinación que en nuestro espíritu produce de continuo todo aquello que nos rodea, la hermosa luz del Sol, los brillantes colores con que se viste la naturaleza, entumecida pocos días antes, el misterioso más allá que parece encerrar ese menudo polvo de oro que flota de continuo entre el cielo y la tierra; se nos antoja que el trabajo de la imaginación es más vertiginoso y enervante, que la ilusión renace siempre de sus propias energías, y que la juventud no acaba nunca.

Pero si á todo esto se agrega el espectáculo de la alegría y de las esperanzas que al presente sentimos; la realidad embriagadora de una victoria inextimable legítima y completa, como lo han sido siempre las victorias de esta raza de héroes, en territorios adorados en que jamás debió correr la sangre ni tener cuna la perfidia; si á todo esto se agrega las ilusiones de una próxima paz y el cuadro de una reina interesante bajo todos estilos, por su edad y por su distinción, por su viudez y por su maternidad prematura, sin otro amparo que la caballerosidad de un pueblo hidalgo; por su grandioso corazón, digno de ser español verdaderamente; una reina aclamada, y enaltecida con transporte de júbilo por millares de seres que en ella ponen la personificación y la enseña de su ambición sin límites, de la revancha de los altos destinos de otro tiempo, no es posible pintar lo que el corazón siente; no el corazón individual de cada uno, sino todos los corazones de la nación palpitando al unísono, uniendo en su delirio las galas y las flores que en este mes dichoso nos regala la tierra, con el laurel inmarcesible que sólo puede proceder del cielo, donde radican los eternos designios, sin fuerza humana que los tuerza, para tejer la corona más gigantesca y espontánea que pueda imaginarse.

Y quiera Dios que este unánime grito de paz y de victoria, resonando en los ámbitos del Universo entero en estos días tranquilos en que parece que las ráfagas del aire no deben transportar otro sonido, en que el mar es azul, coquetón y rizado, el único mar digno de traer entre sus ondas buenas nuevas, y á los seres queridos que hemos visto partir codiciosos de gloria, no sea un eco vago, sino una realidad de consecuencias inmediatas; porque sería terrible, sería espantoso el choque de la defraudación de tantas ilusiones como el rumor de la victoria y la paz inmediata ha vuelto á hacer vivir en tantas almas en un hilo, entumecidas por ese frío crispante de la ausencia, que ya sueñan como dicha inmediata con la llegada del ser arrebatado, para no separarse nunca, nunca.

Como nada hay completo, el cuadro de las madres, de las esposas, de las amantes, de las hijas cuyos brazos inermes no deben estrechar el cuer-

po joven y robusto que vieron alejarse para siempre, viene á manchar como nota sombría la efervescencia de los días de gloria; para estos pobres seres sólo existe, cuando la paz empieza para otros, esa sórdida guerra de la soledad y los recuerdos, que no termina más que con la vida; para estos pobres seres la primavera ya no existe; no es más que una utopía, una fórmula vaga de que oyen hablar, pero que ya no ven sus ojos; porque los ojos no ven nada desde el momento en que ha dejado de palpar en la pupila la luz de la pupila del ser perdido sin remedio.

Pero el imperio de las leyes sociales, de las luchas humanas, parece imponer como tributo eterno el dolor y la desgracia de unos cuantos, como consecución al engrandecimiento, á la dicha de un pueblo, y no queda otro medio que acatarlas: las que han pasado ese dolor deben ver un consuelo en la misma grandeza de su misión trascendental; deben volver la vista á los heroicos tiempos en que las madres espartanas, con el corazón hecho pedazos, pero los ojos secos, ofrecían el holocausto de sus hijos en aras de la patria; deben pensar que esos seres que piensan que se han ido realmente, porque aunque no pululen llenos de vida y de alegría entre nosotros, aunque no los oigamos, aunque no los contemplen nuestros ojos, la esencia de su espíritu no se desprende nunca de nosotros, delante de la vista de continuo, como un fuego fátuo vagando entre las hojas del libro inmenso en que los grandes pueblos graban el nombre de sus ilustres hijos.

Alegrías y dolores, recuerdos y esperanzas, lágrimas y sonrisas, todo revuelto y confundido, formando la careta de ese sarcasmo eterno que se llama la vida, es imposible que el conjunto llegue á nosotros con más oportunidad y en ocasión más propia; los días solemnes de la Semana Santa están encima materialmente, y en ninguna época del año puede decirse que se encuentra el hombre tan cerca de su Dios como en estos momentos; es la hora de pedir, porque el trono parece que desciende más cerca de nosotros; es la hora de llorar porque el propio dolor encuentra lenitivo en la contemplación de su miseria y de su pequeñez frente al dolor de Aquél que lo sufrió todo por nosotros; es la hora de dar gracias y de esperar siempre, esperar de esa luz inefable que lo mismo conduce á la virtud á los ejércitos, á la gloria á los pueblos, que lleva el consuelo de un mañana sin término á las almas heridas por la suerte.

JOSÉ L. LOPEZ BARRIL.

EL JUEZ SUPREMO

Así se titula un hermoso y bien escrito monólogo que su autor, el conocido literato D. Enrique Funes, tuvo la bondad de leer el domingo último, en casa de nuestro compañero de redacción y propietario de la REVISTA D. Miguel Guilloto Demouche, ante algunos amantes de la buena literatura.

Es obra que impresiona vivamente y por tanto

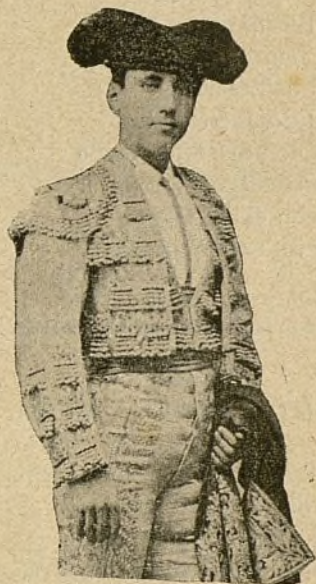
ha de resultar de gran interés en la escena de un teatro, ofreciéndose momentos culminantes que arrancarán aplausos sinceros.

Estos le fueron ya otorgados por los asistentes á la lectura, que reconocieron de consuno, las notables condiciones que al Sr. Funes adornan de autor dramático y conocedor de los efectos teatrales, y el talento excepcional que posee para este género de composiciones.

Felicitemos de todas veras, al autor de *La Declamación Española*.

JOFRE.

SILUETAS TAURINAS.



ANTONIO REVERTE JIMENEZ.

Un toreo magistral,
En el que no halla rival,
Y una dosis superior
De un temerario valor
Como no se verá igual;
Tanto, que yo considero,
Y seguramente espero
Que después de *Rafael*,
Sin duda quedará él
Como el lidiador primero.

VIRJILIO.

ALBUM DE BELLEZAS.

POR JOSÉ M.ª ORTEGA MOREJÓN.

CXXXVI.

SRTA. VICTORIA RODRIGUEZ DE BIEDMA.

Tu delicada hermosura,
Tus ojos dulces y claros,
Tu distinción, tus bondades,
Tu espíritu noble y alto,

No pueden—ni podrán nunca—
Compendiarse en un retrato.

POR M. GUILLOTO DEMOUCHE.

CXXXVII.

SRTA. DOLORES MORENO LOPEZ.

Bellísima andaluza
Con ojos seductores,
En los que irradia el fuego
Del Sol meridional;
De graciosa figura
Y sonrisa halagüeña,
Que anida en dulce boca
De labios de coral.

Discipula de Apeles,
Al lienzo prestas vida,
Y dócil obedece
A tu mano el color;
De nombre esclarecido
Fuiste digna heredera,
Y con él del talento
De un eximio escritor.

POR M. ESCALANTE GOMEZ.

CXXXVIII.

SRTA. CONCHA MENA.

Por Dios, que fuera osadía
El describir tu figura,
Pues de fijo no sería
Copia fiel de tu hermosura,
Y es que en tus ojos fulgura
Con fuerza tal el amor,
Que por su célico ardor
Tuviera por gran proeza,
Si copiara tu belleza
El más insigne pintor.



A LA HERMOSA JEREZANA

SRTA. MARIA MORENO,

REINA DE LOS JUEGOS FLORALES CELEBRADOS EN SEVILLA.

Justicia hizo, por Dios, bella Maria,
El bardo que hasta el sólio te erigiera,
Y por vasallos en tu reino hubiera
Ingenios que aclamábante á porfia.

Si párias te rindió la pöesia
No lo extraño, que más se mereciera,
Quien pudo conseguir que le ofreciera
La Hispalis su esplendor y fantasía;
El Bétis sus mágicos rumores,
Sus aromas, los niveos azahares,
Sus endechas de amor los trovadores,
La guitarra andaluza sus pesares,
Apolo sus vivíficos fulgores,
Y el pueblo sus poéticos cantares.

Miscalante Gómez

AMOROSA.

Es inmensa mi pasión,
y causa de mis enojos
tus ingratitudes son,
pues llevas fuego en los ojos
y nieve en el corazón.

FERNANDO FRANCO FERNANDEZ.

A UNA COQUETA.

Hay muchos seres que la vida pasan
en un sueño feliz;
que tienen corazón, pero que nunca
lo han sentido latir;
que solo toman el amor que inspiran
como un juego pueril:
hay quien puede vivir de esa manera...
¡yo, nó; pero tú, sí!

Hay otros cuya vida es una série
de amarguras sin fin;
que viven de esperanzas y recuerdos;
que gozan en sufrir;
que consumen amando un imposible
su existencia infeliz:
hay quien sabe vivir de esa manera...
¡tú, nó; pero yo, sí!

JUAN LUIS SABINO.

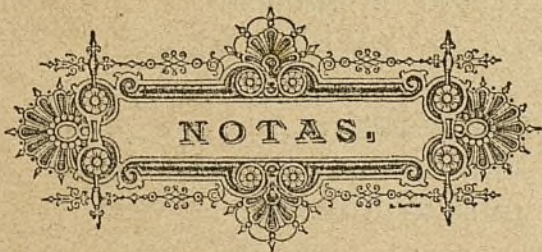
PIÉNSALO BIEN...

Si quieres, Bruno, crearte
una posición honrosa
tú que vives, olvidado
allá en tu huerta de Rota,
deja cardos y tomates,
patatas y zanahorias,
tira á un rincón el arado,
cambia tus suecos por botas,
tu blusa por la levita,
por un sombrero, tu gorra;

pule un poco tu lenguaje,
modera también tus formas,
deja tu ruda franqueza
por una conducta hipócrita,
y vente aquí, que hallarás
fortuna, renombre y gloria.
Fundas un periodiquillo,
imprimes en letras gordas
bajo el título:—*Don Bruno*
Cebolleta y Carrizosa.

Director... Y aunque no escribas
ni una palabra, ¡no importa!
busca ocho ó diez jovencillos
que estén ansiosos de gloria,
haces que apuren su ingenio
escribiendo verso y prosa,
y si tú quieres también
escribir, busca una obra
antigua, copias los versos,
ó mejor dicho, los robas.
No es fácil, amigo Bruno,
que el público lo conozca;
y si son de Calderón
ó de Lope, ya no es cosa
que quieran resucitar
y ponerte pleito ahora.
Así, tenlo por seguro,
al mes y medio te nombran
literato, y se comentan
y se traducen tus obras.
Pero, ¡ay de tí si averiguan
que lo que escribes lo robas,
porque fuera, no lo dudes,
grande y terrible la mofa,
y más te hubiera valido
haberte quedado en Rota
entre cardos y tomates,
patatas y zanahorias!...

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.



Publicaciones recibidas:

—*Guía Oficial de Cádiz*, pueblos de la provincia y Departamento marítimo; con planos y fotografías. (1879. Año LHI.)

Agradecemos al Sr. D. Eduardo Gautier, editor-propietario de este utilísimo libro el envío del mismo, y recomendamos su adquisición al público en general y á los particulares especialmente que necesitan conocer datos y noticias de cualquier origen de la localidad y de los pueblos de nuestra provincia.

—*Baños de impresión*; monólogo cómico, en prosa original de Felipe Pérez Capo.

Agradecemos á nuestro corresponsal en Madrid (*Félix Peña*) el envío de su última producción.

En otro lugar de la REVISTA, publicamos un breve juicio de la obrita en cuestión.

—*La Naturaleza*.—Revista decenal ilustrada. Muy conocida de antiguo es la publicación citada para que nos detengamos en hacer su elogio y recomendar su lectura.

Más hace el interesante colega en pedirnos el cambio, que nosotros con servírselo gustosísimos.

—*España Artística*.—Revista semanal ilustrada. Interesante y lujosa publicación madrileña con buenos y numerosos fotograbados, mejores artículos y una completa información teatral que comprende, no sólo á los artistas españoles, sino á los extranjeros y á los del Nuevo Mundo.

Cambiamos con mucho gusto con el nuevo colega profesional.

—*La Crítica de Alicante*.—Semanario de intereses locales, revista de espectáculos y de *Sport*.

Queda establecido el cambio.

—*Unión Escolar Española*.—Periódico decenal ilustrado independiente. Se publica en Madrid los días 1, 11 y 21 de cada mes.

Le serviremos el cambio.

Trabajos nuestros reproducidos:

—*Terrible cambio*.—Poesía original de Manuel Fernández Mayo. En *El Eco de la Serranía*, correspondiente al 30 del pasado mes, y en *La Crítica de Alicante* del 4 de los corrientes.—*Raspitas*, por Eulogio Y. Cerezo. En el n.º 357 de *La Revista de Alicante*.

Recibimos la siguiente comunicación:

«El Director de la Escuela Provincial de Bellas Artes de Cádiz, B. L. M. al Sr. Director de la REVISTA TEATRAL, y tiene el honor de participarle que con fecha 1.º del corriente ha tomado posesión de la Dirección de esta Escuela para cuyo cargo fué nombrado por R. O. de 21 del pasado Mayo.

José Pérez y Siguimboscum, aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecerle á Vd. el testimonio de su más distinguida consideración.

Cádiz 2 de Abril de 1897.»

Felicitemos al Sr. Pérez por el nombramiento de que ha sido objeto, agradecemos sus saludos, y en justa reciprocidad, queda á su disposición la REVISTA, para todo cuanto pueda recaer en prestigio del arte que cultiva y del centro docente que preside.

Tipo-Litografía de José Benítez Estudillo,
Marqués del Real Tesoro, 8.

ANUNCIOS

REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

Procedimientos especiales.

CLICHÉS TIPOGRÁFICOS
para ilustrar periódicos,
catálogos, anuncios,
obras, etc.**JUAN FURNELLS**GRABADO DIRECTO
para ilustración de obras y
Revistas de lujo.
Presupuestos de Dibujo y Grabado.

31 Cruz de los Canteros, 31.—BARCELONA.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.**Colegio de la Infancia.**—Método individual para limitado número de alumnos de 1.^a y 2.^a enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas y alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.—Sta. Inés, núm. 10, bajo, izquierda.**Eclipse parcial.**—Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Félix Peña. Se vende en esta Administración, á peseta el ejemplar.**PEDRO DOMEQ**
COSECHERO,
ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS
JEREZ DE LA FRONTERA.*Casa fundada en 1730.—Autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1824.*Destilador de aguardiente puro de vino estilo
COGNAC FINE CHAMPAGNE—Marcas: una, dos y tres cepas, extra.Pedit **COGNAC DOMEQ** en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurant.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.***Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.****DIRECTOR, JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio.	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado.	3	»
Id. id. semestre	5	»
Id. id. un año	10	»
Número suelto	0'30	»
Número atrasado	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:*Centro de Suscripciones, Duque de Tetuán, 11.—Centro de Suscripciones, San José, 8.
Cisneros, Barrié y Verónica.—Librería de V. Ybáñez, Duque de Tetuán, 35.—Librería de M. Rodríguez,
Aranda, (antes Novena), 4.*